



Martin Faunes, "Tranvía equivocado", Editorial Cuarto Propio, 1992, 93 págs.

Lo que define a estos cuentos es la ambivalencia, el equívoco. Todo puede ser de una manera, pero termina siendo de otra. Sobre todo en el plano de la sexualidad, Faunes ve a la mujer como distendida entre aprensiones y deseos. Sus personajes femeninos están envueltos por esta atmósfera de ambigüedad esencial. Parecen ser muchachas "decentes" como las demás, pero son furtivas amantes de dos hermanos a la vez, con un prometido entre medio ("Abnegada maestra", "Pas de trois"). Con estas mujeres sólo basta ser un poco fuerte, un poco insistente, un poco... y ya. Esto sucede en la seducción de la hija de los patrones ("Agua fresca") y en los afiebrados pensamientos de un estudiante provocados por un juego erótico en el viaje de un trolley Bilbao Lo Franco.

000194784

Pero, además, a Faunes le encanta utilizar de protagonistas y testigos a pájaros, a gatos, a computadores. Es un lúdico procedimiento que a veces alcanza buenos resultados, como en "Tigre de papel", donde se produce un ensamble perfecto en el desenlace. O en "La última flor del limonero", en el que asistimos a la cópula cibernética entre un viejo computador y una computadora de segunda generación. Pero otras veces el procedimiento genera una indeterminación del nivel de realidad. Y esto hace que se huela literatura, artificio. Si lo que se quiere es la personificación de un pájaro, entonces estamos más cerca de la fábula que del cuento. Pero no es eso lo que se quiere, sino testificar acerca de tragedias humanas, como en "Urracas y zorzales". Es decir, se desea introducir una especie de espía sobre el que recaiga la más absoluta impunidad, la fantasía de los merodeadores.



Crítica literaria

Por Carlos Jorquera Alvarez

En este cuento, muerte y sexo se entremezclan en un acto del cual es testigo un extraño pájaro ora urraca, ora zorzal, el que copadece, se burla, fisgonea. Nuevamente la ambivalencia, ahora en el terreno mismo de la construcción literaria. La tragedia, entonces, es puesta en el lente de la destragidización. Por ello no hay conclusiones lapidarias, al menos ahí, en el texto.

Algo similar ocurre en "Contrapunto", donde el fisgón se involucra, se enamora y dialoga con su espía. El procedimiento es artificial y convierte al cuento en un texto simplón, básico, amén del uso exagerado de innumerables frases en aposición del estilo: "Pajarito pardo paño de lágrimas", "pajarito pardo canto alegre", "pajarito pardo fuera de control", etc., las que pecan por reiteración y por introducir un elemento de ingenuidad, pueril, del todo fatal para las pretensiones del cuento.

No obstante, hay en Faunes una capacidad imaginativa capaz de plasmar visiones bellísimas, como aquella del castigo dado a la muchacha en "Verbos restringidos". La muchacha es puesta a flotar indefinidamente por el cielo, para surcar campos y tierras. Es una especie de espora que, blandamente, choca contra los objetos que ascienden a la altura.

En definitiva, un libro que se sostiene por delinear una oscura visión sobre lo precario de las relaciones entre hombres y mujeres, visión que pretende ser juguetona, pero que, en su aparente indiferencia, no puede eludir el desencanto.

Las Últimas Noticias

19/12/92 p. 31

AA19859

Martín Faunes, "Tranvía equivocado" [artículo] Carlos Jorquera Alvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jorquera Alvarez, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Martín Faunes, "Tranvía equivocado" [artículo] Carlos Jorquera Alvarez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile